

# Sustituir al pediatra por el médico de familia deteriora la atención

La solución propuesta por la Administración para acabar con el déficit de pediatras al que se enfrenta nuestro país es, en opinión de los profesionales de la salud, un error que perjudica la calidad asistencial pediátrica, ya que, en base a su propuesta imitamos un sistema sanitario "sensiblemente inferior al nuestro", el anglosajón.



De izda. a dcha., José García (AEP), Alfonso Delgado (AEP), José Luis Villena (GM), Julio Zarco (Semergen), Carlos Amaya (CESM) y Jesús Díaz (Contenidos e Información de Salud).

la asistencia pediátrica. Así lo pusieron de manifiesto los expertos que asistieron la semana pasada al Café de Redacción sobre "Déficit de pediatras y repercusión en la asistencia", organizado por la Fundación Ciencias del Medicamento y Productos Sanitarios (Fundamed).

Según Alfonso Delgado, presidente de la Asociación Española de Pediatría (AEP), la demografía española se ha incrementado en torno a un 12-15 por ciento con la llegada masiva de inmigrantes, sin embargo, a nivel sanitario se trabaja "con los mismos recursos sanitarios y hospitalarios, los mismos centros de salud y los mismos profesionales". Esta realidad ha generado "un déficit de pediatras en el sistema sanitario público" que está atentando contra la calidad de la asistencia. Además, y según alertó Delgado en clara referencia a la medida interpuesta por la Administración, "se están empezando a ver movimientos peligrosos que tratan de cambiar el sistema de la atención infanto-juvenil en España". En su opinión, "en lugar de exportar nuestro sistema, se está intentando importar el anglosajón, que es sensiblemente inferior al nuestro".

De forma unánime, los expertos que se dieron cita en esta reunión calificaron la atención infanto-juvenil española de "modélica". Para José García, vicepresidente de la AEP de Madrid y Castilla-La Mancha, la asistencia pediátrica en este país "es un logro sociosanitario de lujo, lo máximo a lo que se puede aspirar" y, a su juicio, renunciar a este servicio puede hacer tambalear el sistema sanitario. Julio Zarco, presidente de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen), entiende que "cuando se da un servicio sanitario no es para quitarlo, y menos cuando la repercusión sociosanitaria que está teniendo es tan positiva". Por su parte, el secretario general de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), Carlos Amaya, califica la propuesta administrativa como "una decisión política no consultada" con el sector médico y la población.

La administración propone, según Zarco, que el médico de familia, por haber recibido cierta formación en pediatría, puede asumir el trabajo de este especialista. Sin embargo, para este experto, esta idea "es una falacia" que se entronca dentro de la idea filosófica de que el médico de familia debe tratar a los sujetos desde que nacen hasta que mueren. En base a su dilatada experiencia, Zarco asegura que el médico de familia no está formado en esta especialidad. Aun así, y según él, ya se están viendo consultas de pediatría pasadas por médicos de familia. "En los últimos cinco años hemos pasado de un 1-2 por ciento a tener un 20-25 por ciento, aproximadamente". Para García esta situación es "ilógica, paradójica y un contrasentido"; a su juicio, que un médico de familia asuma también el papel del pediatra "es sobrecargarle de trabajo a él, complicar la vida a más gente y dejar insatisfechos a otros tantos". Y es que, el pediatra goza de una confianza plena por parte de los padres, pero no así el médico de familia.

Para Delgado, la situación que atraviesa la Pediatría en España "no es fácil de arreglar", entre otras cosas, por falta de previsión que ha existido respecto al cambio sociológico producido en nuestro país en los últimos años. A su juicio, una de las soluciones que se podrían adoptar para acabar con el déficit de especialistas es "importar médicos extranjeros", una medida que ya se ha puesto en marcha en muchos países de nuestro entorno. No obstante, el presidente de la AEP insiste en la necesidad de hacer "una correcta selección y homologación de estos profesionales y de su titulación". En este contexto, Zarco matiza que dicha

A. MARTÍN/S. BARCENILLA | GM MADRID |

**Fecha de publicación:**  
**Domingo, 22 de Julio de 2007**

El incremento demográfico que se ha producido en los últimos años con motivo de la inmigración ha tenido una consecuencia directa en el sistema sanitario español que los expertos en la materia llevan años denunciando: la falta de especialistas en Pediatría. Un déficit que está perjudicando notablemente la calidad de la asistencia sanitaria infanto-juvenil. La solución que ha propuesto la Administración a este problema no cuenta con el beneplácito de los profesionales. A su juicio, sustituir el vacío del pediatra por un médico de familia es arrebatar al ciudadano un servicio que le corresponde:

homologación de los profesionales extranjeros que llegan a España "no se está llevando a cabo", añadiendo que, además, "no todos los profesionales extranjeros están lo suficientemente cualificados". Por su parte, García añade que, en su opinión, "la selección es un aspecto vital". Respecto a la utilización de las herramientas óptimas para lograr una correcta homologación de los títulos de los pediatras procedentes de otros países, Delgado considera que dicho proceso es "relativamente fácil, siempre y cuando lo lleve a cabo gente que sabe hacerlo".

Otra de las soluciones propuestas por los expertos de este Café de Redacción para paliar el déficit de pediatras al que actualmente hace frente España, es hacer un llamamiento a los pediatras ya jubilados para ocupar algunas de las plazas requeridas. En este sentido, Delgado asegura que de tomarse esta medida, "serían muchos los pediatras mayores de 65 años que se incorporarían al sistema, pudiéndose así recuperar, al menos, 200 ó 300 especialistas". Con esta afirmación coincide también García, que aclara que aproximadamente entre el 75 y 80 por ciento de estos pediatras jubilados seguiría ejerciendo más allá de los 65 años. A su juicio, la experiencia que podrían aportar estos profesionales sería muy importante, principalmente en lo que se refiere a tareas tales como "el seguimiento del niño sano y el trato con la familia, aspectos ambos muy importantes".

En la búsqueda de soluciones, Amaya hace especial hincapié en la necesidad de que los médicos sean capaces de "llegar a la sociedad, a los padres y a la población en general para comunicarles que se ha producido un problema, que hay determinados culpables y que hay que buscar soluciones". Muy ligada a esta cuestión está la educación del paciente, un aspecto que Delgado considera fundamental.

Aún sin llegar a un acuerdo unánime en la propuesta de soluciones, lo cierto es que estos expertos tienen clara una idea: a corto plazo, la situación de los pediatras en ejercicio llegará a ser insostenible por la sobrecarga de trabajo. Por esta razón García cree indispensable "hacer un replanteamiento general", pero teniendo siempre en cuenta un principio fundamental "que el niño tiene que seguir siendo visto por pediatras".

**GACETA MEDICA**